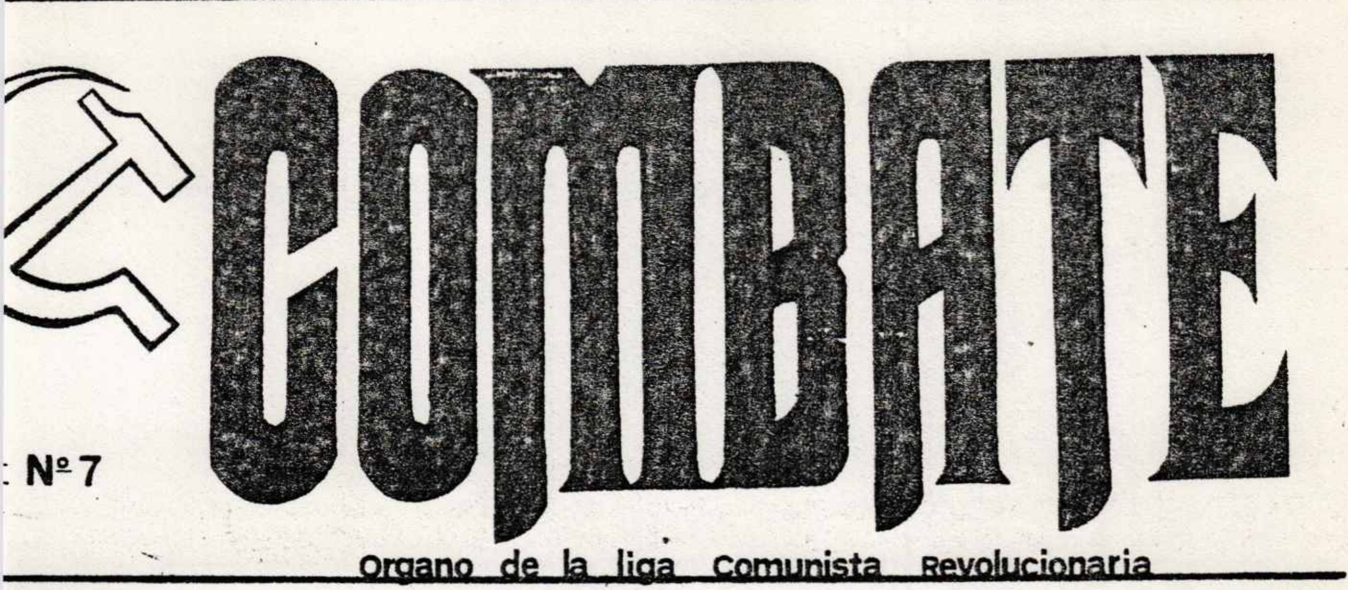
PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS



Nº 7

Organo de la liga Comunista Revolucionaria

ESPECIAL SEAT

(I) EL CONTEXTO POLITICO

El fracaso del Estado de Excepción de 1969, al que el gran capital había dado una función preventiva cara al incremento de las luchas de clase, se había hecho patente desde finales de 1969 por la extensión de las luchas de masa a nuevos sectores y localidades, la avanzada erosión de los cauces legales de contención y división (CNS, convenios, etc.) y el desarrollo de la acción directa de masas (paros, huelgas manifestaciones, etc), que creaba cauces proletarios unitarios y masivos (Asambleas y Comités responsables ante ellas), aunque éstos sólo pudieran ser mantenidos durante el tiempo que duraba la lucha. El incremento de la represión capitalista (asesinatos de Erandio y Granada militarización del Metro de Madrid) no pudo evitar que esta extensión y radicalización del movimiento de masas sufriera, durante los Consejos de Burgos, un salto cualitativo que obligó a la dictadura a respetar la vida de Izco y sus compañeros.

Se había producido un cambio en la correlación de fuerzas entre las clases sociales: el proletariado ya no solo era capaz de defenderse de la explotación capitalista por medio de la acción de masas y el desbordamiento de los cauces legales, sino que había tomado la iniciativa mostrándose capaz de imponer un retroceso a la dictadura, golpeándola con toda la fuerza de una lucha política generalizada a escala de Estado. Esta victoria proletaria iba a significar un poderoso estímulo a la lucha de nuevos sectores de trabajadores y capas oprimidas y, a los combates generalizados, reforzando una tendencia ya manifestada anteriormente.

Perdida la iniciativa en la lucha de clases, el gran capital se aprestó a organizar sus líneas de defensa. Su principal objetivo era evitar la generalización de las luchas de masa: ya que no podía evitar su existencia, se trataba de mantenerlas desorganizadas y dispersas en el tiempo y el espacio. Al ascenso de las luchas de clase se unía la persistencia de una recesión económica, que la burguesía todavía confiaba que fuera momentánea. Las medidas por arriba; Estado de Excepción de 1971, endurecimiento de la legislación represiva (reforma de la Ley de Orden Público y del Código de Justicia Militar), Elecciones Sindicales protegidas con Estado de Excepción, carpetazo a las Asociaciones, etc, armonizaban perfectamente con el endurecimiento de la patronal, incluidos significados empresarios "aperturistas" de otros tiempos, que se lanzaba a una política de reestructuraciones, despidos, bajos salarios, aumento de ritmos, etc, y a reclamar más dureza a Magistratura y más "eficacia" a la policía. La represión se revelaba como el único camino de toda la burguesía.

La acción directa de las masas contra la dictadura era el único camino que quedaba abierto para la clase obrera. Los primeros combates obreros, inmediatamente después de los Consejos de Guerra (H.W, M.T.M, Macosa, Eatón, etc) con la dureza de sus formas de lucha, desbordando desde el principio los cauces legales y generalizando las Asambleas obreras y, en menor medida, los Comités responsables, asestaron duros golpes a los capitalistas, pero plantearon con nueva fuerza que, para vencer, eran necesarias las luchas de conjunto.

Nuevos sectores se incorporaron a la lucha: barrios (Sta. Coloma, Palomeras), ganaderos, médicos, profesores no numerarios, etc. La amplitud del boicot a las Elecciones Sindicales y el apoyo que encontró en numerosos sectores no obreros, como estudiantes, juventud de barrios, -

etc., indicaban que una acción de - conjunto con una línea de lucha de- clases clara y explícita podía ser- una realidad a escala de Estado. El cambio de la correlación de fuerzas entre las clases, registrado en los Consejos de Burgos, empezaba a manifestarse.

(II). LA TENDENCIA A LA GENERALIZACION DE LAS LUCHAS

Si durante la vigencia del Estado - de Excepción, el gran capital tenía motivos suficientes para dudar de - su eficacia en la prevención más o- menos duradera de las luchas obreras generalizadas, poco después de- su levantamiento pudo comprobar el completo fracaso del mismo. Si bien algunas luchas como las de SEAT y - Odag en Cataluña se mantenían todavía en la tónica de las luchas aisladas (en parte gracias a la actuación de estalinistas y sindicalistas), la lucha de la Construcción - de Canillas en Madrid y las de Transportes y Construcción en Barcelona, apuntaban claramente su tendencia a la generalización y preparaban el - ascenso de una ola de luchas obreras que, iniciada con la gran huelga de la Construcción de Madrid, -- del 13 al 20 de Septiembre, ha batido su pleno durante la lucha de -- SEAT cuando, simultáneamente, alcanzaba su máxima intensidad la huelga de los mineros asturianos y permanecía el movimiento de solidaridad -- con Imenasa y Caplan de los obreros de Pamplona.

Con poca diferencia de tiempo, se - desarrollaban, además, la huelha de los becarios del CSIC, de los profesores no numerarios de Escuelas Técnicas, un intenso movimiento de agitación contra la presencia de la policía en las universidades de Madrid y Barcelona, etc. En todo el Estado la ira de los trabajadores buscaba- expresarse en la defensa de sus reivindicaciones negadas por la dictadura franquista: en unos casos se - trataba de un comienzo de agitación (Marconi, Bosch, etc, en Madrid, -- Construcción naval en Bilbao y Valencia), en otros se iniciaba la movilización (Telefunken en Madrid, - metal de Eibar, Imasa y Transportes de Sevilla, mineros de Balsareny, - Odag de Sabadell, etc), en otros de desarrollaban luchas importantes -- (Roca de Gavá, New Pol de Martorelles, Transportes de Barcelona,...)

Esta oleada de luchas acompañada -- del anuncio de otras nuevas, se ha- producido en un momento de ensombrecimiento de las perspectivas económicas de la burguesía, derivado de- la crisis monetaria internacional-- y del avance de los principales países imperialistas hacia una recesión generalizada. En estas condiciones, la reactivación económica,- todavía no aparecida y estimulada - afanosamente por el Gobierno con -- medidas inflacionistas, de llegar a producirse, se presenta como el breve preludio de un nuevo Plan de Estabilización. Atrapada entre la crisis económica y el ascenso del movimiento de masas, los capitalistas - cierran filas y se aprestan a intensificar la represión.

La ocupación policial de los tajos- y los barrios de Madrid ante el a-- nuncio de la huelga de la Construcción, el asesinato de Pedro Patiño- Toledo mientras distribuía propaganda, el asalto a la factoría SEAT y- el asesinato de Antonio Ruiz Villalba a consecuencia de las heridas re



cibidas durante el mismo, la aprobación de todos los grupos capitalistas a estos y otros actos brutales de represión (a través de la prensa de Consejos de Empresarios, de "personalidades"...) muestran a las claras la unanimidad de la clase dominante a la hora de defender sus privilegios. Frente a ello la amplitud de la huelga de la Construcción, el movimiento de protesta por la muerte de Pedro Patiño, el salto adelante dado por las luchas obreras en Barcelona y Pamplona, etc., indican que el proletariado está dispuesto a avanzar por el camino de la acción directa de masas contra la explotación y la represión capitalistas.

(III) la lucha de SEAT

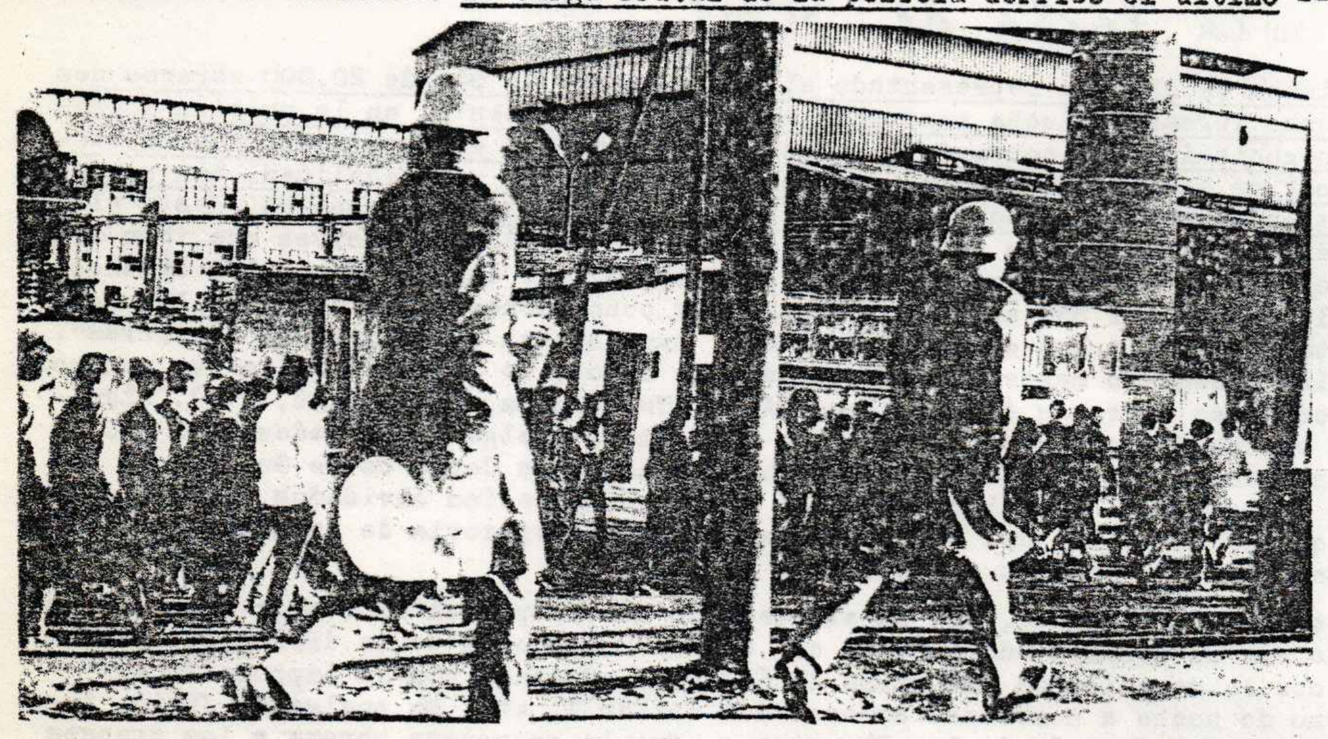
La lucha de SEAT ha representado el salto brusco de más de 20.000 obreros desde unas formas de lucha centradas aún, mayoritariamente, en la presión sobre la negociación del convenio y la utilización de los enlaces y jurados, hasta formas de acción directa de masa que, por su dureza y radicalidad, han situado a los obreros de Seat a la vanguardia del proletariado español. Hasta el momento la política de la empresa, combinando medidas represivas que iban desde el rígido control interno hasta el desalojo por la policía de los obreros de la cadena del 850 en 1968, con algunas concesiones salariales que los burócratas del PCE y los enlaces "honrados" presentaban como "grandes victorias", había conseguido mantener SEAT aislada de la ola de radicalización que ganaba a numerosas empresas de Barcelona (AEG, MTM, Macosa, H.W., Agut, etc). Algunos brotes de combatividad, como la mencionada huelga de la cadena del 850, la manifestación hasta Plaza de España durante los Consejos de Guerra, el boicot a las Elecciones Sindicales del taller 5, parecían olvidados después de lo que la dirección del PCE ha llamado "la gran victoria de la candidatura obrera" en las pasadas elecciones a la CNS.

La crisis capitalista, que ha afectado de modo especial al sector automovilístico, se ha manifestado en SEAT con un endurecimiento de la dirección: primero con la negación de una prima de 600 Pts., después con la imposición del turno de noche a numerosos obreros del taller 1, etc. La huelga de Junio, inmediatamente después de las Elecciones, fue la respuesta obrera a los ataques de la patronal, apoyados por el aparato represivo de la dictadura; una huelga todavía parcial, todavía canalizada a través de los enlaces y jurados, pero a la que la dirección de SEAT respondió de modo brutal despidiendo a numerosos obreros, entre ellos los enlaces "honrados". Las formas de lucha tímidas, respetuosas aún con los cauces legales, se estaban demostrando incapaces de defender a los obreros: sólo contribuían a hacer más facil la acción represiva de la patronal. Las movilizaciones durante los juicios de Magistratura y la permanencia de la agitación en la fábrica eran la muestra de la voluntad de los obreros de no ceder ante el despido de sus compañeros. Sin embargo, la decisión de la empresa de optar por el despido que le concedía el fallo de Magistratura (la otra opción era la readmisión), no dejaba ya abierto ningún camino distinto al de la acción directa de masas.

La Comisión Obrera, donde es mayoritario el PCE, decidió la entrada de los despedidos mediante piquetes y la convocatoria de Asamblea de toda la fábrica (¡ Por primera vez en la historia de SEAT!). Este recurso a la cción directa de masas por parte del PCE, no debe interpretarse sin embargo como ejemplo de una posible "izquierdización" de la dirección de este partido, sino como un paso que le ha sido impuesto por la combatividad de los obreros de SEAT y por la imposibilidad de abandonar pura y simplemente la lucha después del total fracaso de los "cauces legales". Las reticencias de su actuación en las movi-

lizaciones posteriores muestran que, en ningún momento, estuvo dispuesto a impulsar las luchas al máximo. El aprovechamiento del clima creado por SEAT para convocar la primera sesión de la "Asamblea de Cataluña", indica que, para la dirección del PCE, lo más importante es la utilización de los combates obreros como fuerza de presión sobre grupos burgueses.

Una vez reunida la Asamblea de SEAT, los mayores esfuerzos del PCE se dedicaron a demostrar que la acción sólo se dirigía a "hacer cumplir" por la empresa la readmisión ofrecida por el fallo de Magistratura, a recordar el caracter pacífico de la Asamblea y a disimular las intenciones de la policía, dialogando respetuosamente con los capitostes de la brigada social y acusando de "provocador" cuando algún obrero revolucionario ~~que~~ pedía la organización de la defensa de la Asamblea. La carga brutal de la policía derribó el último --



dique de contención de la combatividad de los obreros de SEAT: los neumáticos sirvieron para improvisar barricadas, las piezas y las mangueras de agua servían para defenderlas, el aceite para impedir la acción de los caballos.
...A partir de este momento y durante dos semanas, la impetuosa combatividad de los obreros, barrió toda perspectiva de conciliación, imposibilitó cualquier intento de encerrar la lucha en jurados o en convenios, que ahora sólo quedaban sostenidos por los verdaderos interesados en los mismos: la empresa y los reconocidos traidores que quedaban en el jurado.

El PCE, no pudiendo dominar la lucha, debía limitarse a no ser lanzado fuera de la misma. Los gritos de "libertad", "libertad" en la manifestación del martes 19, en la CNS eran sustituidos por los de "libertad detenidos", "Franco-policías, asesinos", impulsados por nuestros camaradas. La marcha pacífica cedía el paso a una manifestación puño en alto. Las propuestas de encerrarse en la Catedral o el Obispado eran ignoradas y reemplazadas por el ataque a los grises que custodiaban la Universidad.
Si la defensa de la ocupación de SEAT fué la señal de partida para un movimiento de solidaridad que abarcó rápidamente a numerosas empresas de vanguardia, barrios proletarios y sectores estudiantiles, la decisión de continuar el paro y las manifestaciones en la calle de los obreros de SEAT, fueron el principal estímulo para el mantenimiento y la ampliación de este movimiento que culminó con el paro generalizado del día 29 de Octubre.

(IV) hacia el paro generalizado en BARCELONA

Durante la primera semana de huelga, el movimiento de solidaridad, mediante-- paros, Asambleas y otras acciones, se extendió a numerosas fábricas de van -- guardia (MTM, ENASA, Cispalsa, Lámparas Z, Siemens, Condiesel, Cometsa, Clausor, Tornillería Mata, Elsa, Tuperín, HW, etc.), a sectores de la construc- - ción, (Bellaterra), transportes, escuelas profesionales, grupos de médicos, - bachilleres y la Universidad. La vanguardia del movimiento se hallaba movilizada. Las consignas que centralizaba la lucha eran, de modo claro, la SOLIDARIDAD CON SEAT y, de modo implícito, más confuso, la lucha CONTRA LA DICTADURA que asalta las fábricas y asesina a los obreros.

La máxima politización se daba entre los estudiantes y la juventud obrera de barrios y escuelas, que aportaron un apoyo entusiasta a la huelga, pero la masificación del movimiento, incluso en estos mismos sectores, sólo fue posible gracias a la movilización de fábricas importantes que, en buena parte, se producía al margen de la influencia del PCE y sus CCOO. En las fábricas, la combatividad era extraordinaria, aunque las formas en que se expresaba eran di-- versas: paros parciales de corta duración (esta forma de lucha era la desarrollada de modo mayoritario por el PCE), paros de media jornada o de todo el -- día, paros y salida en manifestación (Lámparas Z, Montesa, Catex,etc). Algu-- nas fábricas, como Hispano Olivetti que se mantenían desde hacia tiempo con - escasa movilización, se incorporaron a la lucha. Las Asambleas obreras proliferaron. El viernes 22 tuvo lugar la primera manifestación, convocada por la LCR, con más de 200 participantes, fruto de los primeros esfuerzos en el montaje de Comités de lucha de apoyo a SEAT. El sábado tuvieron lugar manifestaciones en la Plaza Cataluña (convocada por el PCE y sus CCOO, con asistencia de la LCR), Pza. Maragall,.. y varios ataques con cocteles Molotov a sucursales de SEAT.

El lunes la voluntad de combate de los obreros de SEAT planteaba la necesidad de extender y profundizar el movimiento. Al mismo tiempo, los mineros astu- - rianos en huelga desde el 1 de Octubre sumaban más de 10.000, y el movimiento de solidaridad con Imenasa seguía menteniéndose en Pamplona.

En estos momentos la LCR fue la única organización que, comprendiendo la importancia objetiva ~~que~~ tenía la simultaneidad de estas luchas, lanzó a escala de Estado una campaña de solidaridad con SEAT y Asturias, contra la dictadura asesina, con el fin de defender las luchas obreras de la represión franquista y de avanzar en la preparación de una lucha generalizada, de un nuevo Burgos.

En Barcelona, con los obreros de SEAT sancionados con suspensión de empleo y sueldo hasta el martes dia 26 la posibilidad de un paro generalizado era evidente para la mayoria de los luchadores de vanguardia. Al movimiento de solidaridad era posible que se unieran varias fábricas en las que existía una situación conflictiva a raiz de sus reivindicaciones específicas, al tiempo que se intensificaba en aquellas que habían parado desde el primer momento. Los - militantes del PCE hablaban de una Huelga General coincidente en Asturias y - Barcelona, ignorando seguramente que la burocracia carrillista no desarrollaba un trabajo sistemático en este sentido ni en Asturias ni en ningún otro -- punto del Estado. El paro general fue convocado por el PCE y sus CCOO para el viernes dia 29. Sin ambargo no habiendo organizado ni preparado la defensa de la manifestación del sábado día 23 en Plaza Cataluña, se había contribuido al fracaso de la manifestación central del dia 29. Organizando solo paros de corta duración y con una intensidad decreciente, se facilitaba que el paro del -

dia 29 se limitará a un solo día y no favorecía en nada a su extensión a nuevas fábricas. Para organizar realmente el paro, además de un mayor esfuerzo de agitación y un día que no fuera vigilia de fiesta, hacía falta pasar del paro, la huelga y la Asamblea, a la salida en manifestación de las fábricas, enviando piquetes de extensión de la lucha a otras empresas todavía no movilizadas. Hacia falta defender las acciones y las manifestaciones con piquetes, para que no cundiera el desánimo al verse disueltas por la policía. Tal era la experiencia de las luchas de los Consejos de Guerra y de la huelga de la Construcción (por citar solo ejemplos de Barcelona).

La intervención de la LCR se orientó decididamente en este sentido, buscando la unidad de acción con las organizaciones y luchadores que estuvieran de acuerdo con el mismo, y lográndola efectivamente con los militantes del PCE-JC, CO, OSO y USO de Sabadell y también Rubí. Sin embargo, no fue esta la actitud mayoritaria de las organizaciones de izquierda, especialmente del PCE, CO Y Bandera Roja. La extensión del paro general y la combatividad durante el mismo lo han resentido fuertemente, a pesar de que varias empresas importantes, entre ellas Roca, Transportes y Papelera, se sumasen al paro en defensa de sus reivindicaciones específicas, lo cual era un índice de las posibilidades que se hallaban abiertas. En realidad las direcciones del PCE y CO se veían forzadas a centralizar el movimiento, fijando el día del paro general, tras múltiples vacilaciones, pero no hacían nada para impulsarlo al máximo.

(V) EL MOVIMIENTO DE SOLIDARIDAD en el resto del estado

La LCR ha sido la única organización que ha desplegado una campaña de solidaridad con SEAT y contra la dictadura a escala de Estado. A lo largo de la misma una cosa ha quedado clara: el PCE no tenía ninguna intención de preparar una huelga general. En Madrid estaba consagrado a una intensa campaña de agitación por el Pacto de la Libertad. Pero al mismo tiempo que predicaba su urgencia, dado que... "las condiciones para la Huelga General pueden madurar en cualquier momento, a consecuencia de un hecho determinado, como puede ser la retirada de Franco o el nombramiento de Juan Carlos como rey..." (Declaración del CE del PCE, de Agosto) y no hacía nada por organizar la extensión del movimiento de solidaridad con SEAT y Asturias. Mientras que, en una asamblea de estudiantes, el PCE proponía el boicot a las elecciones del decano para celebrar posteriormente otras elecciones de representantes estudiantiles que participaran en la preparación del Pacto por la Libertad, boicoteaba la información de la lucha de SEAT propuesta por nuestros camaradas dado que "no estaba en el orden del dia". Solo forzado por la iniciativa de la LCR, el PCE se decidió a una tímida campaña de información.

Nuestros camaradas llevaron la agitación a los institutos, a los barrios y a las fábricas mediante octavillas, mítines y charlas,... organizando una manifestación de apoyo a SEAT con más de 300 participantes. Sin embargo la actuación del PCE no constituyó una sorpresa para los marxistas revolucionarios: era una acentuación de la actitud mantenida durante la misma huelga de la Construcción del 13 al 20 de Septiembre. También en esta ocasión fue la LCR quién tuvo que llevar la iniciativa de organizar la solidaridad en la Universidad y los barrios populares, así como la única organización que, a raiz del asesinato de Pedro Patiño, desplegó una campaña de denuncia de la dictadura a escala de todo el Estado.

En Euskadi y Valencia la actividad del partido de S. Carrillo todavía ha sido más débil: no ha existido. El general Lister ha demostrado, que, a pesar de los fuertes ataques que dirige a Santiago Carrillo, no tiene ninguna in--

tención de diferenciarse de él en la práctica, cuando en Bilbao, donde su -- fracción tiene una cierta influencia, se ha mantenido también en la total -- inactividad. Frente a este abandono de las luchas de SEAT y Asturias, nuestros camaradas han desplegado una intensa campaña de agitación con octavillas, carteles, hojas, charlas, etc, que les ha permitido organizar en Bilbao una tribuna libre con más de 300 estudiantes y, en Valencia, el dia 28, una Asamblea de distrito con asistencia de varios centenares de estudiantes que votaron una carta de solidaridad con los obreros de SEAT.

VALENCIA El movimiento estudiantil responde masivamente a los ataques de las ratas fascistas: tras los duros enfrentamientos entre estudiantes y fascistas del M.S.E. el pasado dia 24, ante la facultad de Derecho. El dia 3, en la Facultad de Filosofia, una asamblea conmemoraba la victoria de las luchas de masas del pasado Diciembre, juntando en un mismo combate la denuncia de la dictadura asesina, con la ofensiva más decidida contra las bandas armadas del capital.

La salida en manifestación de más de 500 estudiantes, puño en alto tras una enorme pancarta en la que se leia ABAJO LA DICTADURA ASESINA es el testimonio de la voluntad de combate de los estudiantes Valencianos, ante las provocaciones de las minorias fascistas.

¡ABAJO LA DICTADURA ASESINA! ¡REPRESION NO!

¡EL FASCISMO NO PASARA! ¡LIBERTAD DE LOS DETENIDOS!

(En el proximo nº de COMBATE daremos más amplia información)

Además, el dia 30 organizaron en el barrio de Benicalap una manifestación en la que participaron unos 150 luchadores.

(VI) la huelga de ASTURIAS

Al iniciarse la segunda semana de la lucha de SEAT, la huelga de los mineros asturianos alcanzaba su máxima intensidad. Pero al igual que su huelga anterior de 1969 - 70, ha sido una huelga aislada, sin apoyo militante desde el resto del Estado, con una relación de fuerzas desfavorable frente al Estado franquista (del que depende HUNOSA), que ha contado con la actitud rompe-huelgas del gobierno polaco que, por segunda vez, envió carbón en plena lucha.-- Los planes del Estado con respecto a la minería son conocidos, se trata de - cerrar numerosos pozos poco productivos (que sin embargo fueron pagados a -- buen precio a los capitalistas particulares, sacándoles así de sus apuros - económicos y "socializando" las pérdidas), de dejar en paro a miles de mineros, forzándolos a emigrar de sus casas sin reconversión profesional ni garantía de nuevo empleo.

Desde hace años, los mineros respondiendo a los ataques del capital con sus armas de clase: el paro, la huelga, la manifestación, el encierro en la mina etc, poniendo de manifiesto que una defensa eficaz de sus intereses exige -- formas de lucha especialmente duras y radicales, en abierta contradicción -- con la política de presión sobre los convenios apoyando a los enlaces "honrados", preconizada por el PCE y sus CCOO. Esta ha sido la principal causa de la pérdida de influencia de estas organizaciones en las minas. Sin embargo, su lugar no ha sido ocupado por una vanguardia revolucionaria, sino que, en parte, ha dejado paso a direcciones sindicalistas de viejo y nuevo tipo - -

(CNT-UGT-CRAS-USO), y, en parte, ha llevado a una despolitización de las minas, que se combina con una extraordinaria combatividad.

Esta serie de factores han pesado fuertemente sobre la actual lucha minera.- La huelga empezó espontaneamente en el pozo Sotón, a raiz de una veta improductiva y se extendió rápidamente, primero a la cuenca del Nalón, y después al resto de la minería. Si el motivo inmediato de la generalización de la huelga era la solidaridad, los problemas que se encontraban en la base del conflicto eran el precio de los destajos, la carestía de la vida, la satisfacción de las reivindicaciones de los pensionistas (expulsados violentamente de su encierro en una iglesia de Gijón por la policía) y la reivindicación del 100% del salario en caso de enfermedad o accidente.

La huelga ganó la solidaridad de pequeños comerciantes asturianos y de algún sector de la construcción, pero ha quedado reducida, en lo fundamental, a una huelga minera. La dirección del PCE tiene una fuerte responsabilidad en ello. En los primeros dias de la huelga, el PCE propone en las asambleas de los pozos, retrasar la huelga hasta la negociación del convenio (¡ de nuevo la misma táctica desmovilizadora!). Iniciada la huelga, su actuación hasta bien avanzada la misma se limita a dos declaraciones. La línea carrillista no sólo compromete el éxito de la huelga, sino que es un factor fundamental de la despolitización de los mineros, que juzgan la política y los partidos en función del desastroso ejemplo del Partido Comunista. De los diversos sindicalistas poco podía esperarse y en efecto, nada han hecho, a excepción de USO, que ha desarrollado una cierta agitación. Si en 1962 el ascenso de la lucha de clases en España se apoyó sobre el ejemplo de los mineros asturianos, actualmente, en 1971, estos mismos mineros han tenido que llevar su lucha desigual con el Estado franquista con sus únicas fuerzas.

(VII) solidaridad con Imenasa y Caplan en PAMPLONA

Si Asturias es un baluarte tradicional del movimiento obrero, Pamplona es, en cambio, un foco nuevo. La mayor parte de la industria ha sido instalada durante los últimos años, al compás de los planes de "desarrollo" del gran capital. La incorporación de los obreros de Pamplona al movimiento es reciente, se remonta tan sólo a 1969, cuando después del Estado de Excepción numerosos sectores y localidades nuevos entraron en lucha contra la explotación capitalista. Pero su incorporación ha sido extraordinariamente combativa: basta recordar las luchas de Authi, Esteban, Eatón, etc, el movimiento de dimisión de enlaces y jurados y la masividad del boicot a las pasadas Elecciones Sindicales. La industria transformadora instalada en Pamplona, que fue una gran beneficiaria del "desarrollo" de los años 60, ha resentido también muy fuertemente la crisis de los últimos años, que los capitalistas han hecho recaer sobre la clase obrera. Para defenderse de estos ataques redoblados los obreros entraron en lucha y se vieron forzados a hacerlo, desde muy temprano, con métodos de acción directa, al margen de los cauces legales (convenios y enlaces,..).

La huelga de Imenasa empezó con la reivindicación de aumento de 3.000 Pts. igual para todos y el encierro de los obreros en la empresa. A la mañana siguiente, 15 de Septiembre, la policía desaloja a los trabajadores y es cerrada la empresa. Los obreros de Imenasa reunidos en Asamblea, deciden continuar la lucha en la calle y seguir llevando todas sus reivindicaciones al margen de la CNS (cuyas elecciones habían boicoteado), por medio de una Comisión responsable ante la Asamblea. Su huelga se une así a la de Caplan (car



tonajes) y por su combatividad levanta pronto un importante movimiento de solidaridad.- Se realizan paros en numerosas empresas, y a las manifestaciones de los obreros de Imenasa en la calle (que tenía lugar regularmente cada sábado), se les unen obreros de otras fábricas, estudiantes, etc, y juntos se enfrentan con piedras y barricadas a la policía que no duda en disparar al aire. Cuando la empresa quiere reanudar la producción con obreros contratados durante la huelga, debe llamar a la policía contra un numeroso piquete de huelguistas que les impide el paso. Sólo el 29 de Octubre se reintegran al trabajo los obreros de Imenasa.

Durante el mes y medio que ha durado su lucha, las condiciones para generalizarla han sido extraordinariamente favorables en Pamplona, tanto por la solidaridad y combatividad que han demostrado los obreros, como por la existencia de condiciones conflictivas en algunas empresas importantes (por ejemplo, Super Ser). Para tratar de convertir en realidad las condiciones objetivas favorables, era necesario que CCOO (donde es mayoritaria ORT) asumiera la responsabilidad de una campaña de agitación y preparación de un paro general. Pero nada importante ha sido hecho en este sentido. ¡Transcurrido casi 1 mes de lucha, CCOO llevaba repartidas dos hojas propagandísticas!. Nuestros camaradas, considerablemente más débiles que ORT y CCOO, llevaban ya repartida una declaración, (leida y aplaudida en una Asamblea de Coplán) con las consignas de la lucha y se esforzaban en poner en pié Comités de Solidaridad en varias fábricas y barrios.

La posición de ORT en las últimas luchas, está aclarando su actitud ambigua de "boicot parcial" en las últimas Elecciones Sindicales. Su inactividad durante la huelga de la construcción de Madrid y, ahora, en Pamplona, ponen de manifiesto que el "boicot parcial" y algún otro acto "izquierdista" no han sido más que concesiones temporales de la dirección de ORT a una base combativa, mientras que, globalmente, sigue apegada a una política de respeto y contemporización con la burguesía, rehusando adentrarse en la vía de lucha de clases, en la que muchos de sus militantes quieren profundizar.

(VIII) el fin de la lucha de Seat.... ....y la "ASAMBLEA DE CATALUNYA"

El martes 2 de Noviembre los obreros de SEAT, con numerosos detenidos (algunos pasados a Tribunal de Orden Público, otros a la jurisdicción militar), con más de 100 despedidos, con Antonio Ruiz Villalba asesinado, vuelven al trabajo. Los obreros de Imenasa lo han hecho ya el 29. En Asturias la huelga minera sigue, pero ya en proporciones mucho menores. Subsisten todavía algunas luchas (Roca, New Pol, metal de Eibar, etc) pero la ola de luchas obreras cede en Barcelona (donde se calcula que se han movilizado unos 70.000 obreros) y en el resto del Estado. El sábado dia 6, la LCR es convocada en Barcelona, a una reunión organizada por el PCE y CCOO, donde deben asistir "las organizaciones de oposición". ¿Se trataba de hacer un balance de la lucha de SEAT?. No. Se trataba de crear un clima propicio a la "Asamblea de Catalunya", versión catalana de la preparación del Pacto por la Libertad, y de intentar la "repesca" de algunos sectores disidentes de CCOO.

La historia se repetía. En Madrid, en Septiembre pasado, el PCE llamó a la huelga de la Construcción, preocupándose de fijarle la fecha límite (del 13 al 20). Una vez lanzada, la dejó sin organizar, facilitando que una gran parte de los obreros la siguieran desde casa o jugando a cartas en los tajos. Organizó la solidaridad en la Universidad y barrios sólo después de la iniciativa de la LCR. Se abstuvo de organizar en el resto del Estado ninguna campaña de denuncia de la dictadura a raiz del asesinato de Pedro Patiño, etc, etc. Pero una vez acabada la huelga, se lanzó a una agitación desbordada tras el Pacto por la Libertad.

Después de la entrada de los obreros de SEAT volvía a ocurrir lo mismo. Tímidamente presente, sin hacer lo necesario para generalizar eficazmente la lucha en un caso (Barcelona), presente sólo de modo debilísimo en otros (Madrid Asturias), o ausente del todo (Valencia, Bilbao, etc, etc. etc) esforzándose siempre por frenar las formas de lucha más audaces, mientras la ola de luchas batía su pleno, cuando el "enorme peso de la clase obrera" podía dejarse sentir (para decirlo en palabras del CE del PCE de Agosto del 71), el PCE desplegaba toda su "audacia" cuando el reflujo de las luchas obreras se consolidaba. ¿Audacia? ¿Para qué?. Para "hacer reflexionar a los grupos burgueses y a los sectores del Ejército que desean una evolución de España sin nuevos baños de sangre" (declaración citada del CE).



La poderosa ola de luchas obreras se veia pués utilizada, en su reflujo, como una fuerza de presión sobre grupos burgueses para llevarlos a firmar un Pacto en el que se comprometieran a: un gobierno provisional de amplia coalición, la amnistía para los presos y exiliados políticos, asegurar las libertades democráticas y convocar elecciones para Cortes Constituyentes. Este era también el objetivo de la "Asamblea de Catalunya" reunida el 7 de Noviembre, con asistencia de grupos --

burgueses,"personalidades" (alguna de la gran burguesía) y diversos grupos reformistas con mayor o menor audiencia en la clase obrera. Al "programa común de lucha contra el franquismo" se debía incorporar la restauración del estatuto Catalán de 1932.

Los marxistas revolucionarios preguntamos: ¿La condición para arrancar las reivindicaciones económicas y democráticas al capitalismo no es desarrollar al máximo la acción directa de masas de los trabajadores y las capas oprimidas del pueblo? ¿Por qué el PCE y otras organizaciones obreras (CCOO, BR...) que apoyan el Pacto por la Libertad se esfuerzan pués, en mantener el movimiento dentro de los cauces legales (Convenios, CNS..) haciendo lo menos que pueden por su generalización y oponiéndose a su autodefensa? ¿Qué "reflexión" proponen a los grupos burgueses?.

A los marxistas revolucionarios se nos ocurre que sólo puede ser una, en términos de cambalache: " a cambio de un régimen más o menos democrático, nosotros (PCE, CO, BR,..) mantendremos a la clase obrera quieta y respetuosa en los cauces de la legalidad. Si no aceptais nuestro ofrecimiento os exponeis a una nueva guerra civil, que, esta vez, puede acabar en revolución victoriosa, a pesar de nuestros esfuerzos en contra".

Pero la burguesía: ¿Estaba en la "Asamblea de Catalunya" para pactar con Carrillo? Algunos politicos burgueses si, es cierto. Pero la clase burguesa incluidos los sectores liberales estaba muy ocupada organizando la represión sobre la clase obrera. Represión que se hallaba facilitada gracias a la acción de freno que habían ejercido la dirección del PCE y otros reformistas. Detenciones y despidos en SEAT (posteriormente han sido anulados los despidos ocurridos durante la lucha), cierre de pozos y despedidos en Asturias, suspensiones de empleo y sueldo en Imenasa. Más despidos en Roca, New Pol, Odag, etc.. La burguesía está acostumbrada a actuar en función de la correlación de fuerzas y, cuando, en un momento dado, cree que le es favorable, se lanza a imponer sus condiciones. Y, curiosamente, lo intenta a través de los cauces legales tan embellecidos por los reformistas: a través de los convenios y los enlaces y jurados.

Sin embargo, algo ha cambiado después de SEAT. Los capitalistas deberán tener presente que las reivindicaciones obreras, la defensa de los despedidos (los legalice o no Magistratura),.. animarán luchas cada vez más duras. La dictadura deberá aprender que la clase obrera está dispuesta a vender muy cara la muerte de sus luchadores. El ensayo general de lucha de conjunto que ha hecho el proletariado, prepara el camino a combates más amplios y radicales que pueden arrancar victorias a la dictadura.

Todo ello exacerba la profunda crisis en que está sumida la burguesía: crisis económica que agudiza las luchas de la clase obrera y otras capas oprimidas, crisis de su herramienta franquista que le sirve cada vez menos para contener estas luchas, crisis de sus equipos políticos, de sus valores ideológicos... etc. Pero el recurso a la represión (Erandio , Granada, Eibar, Pedro Patiño, Antonio Ruiz,..) puede todavía mantener por un tiempo la dictadura (con Franco o sin él), tanto tiempo como tarde el proletariado en dotarse de las armas suficientes para derribarla.

Entretanto, la burguesía no se sentará al lado de Carrillo y sí, en cambio, intentará aprovechar todas las ocasiones desfavorables a los trabajadores, que la politica liquidadora del PCE contribuye a mantener, para llevar a cabo su labor represiva. No dudamos que un movimiento obrero mucho más fuerte, organizado y capaz de responder con las mismas armas a la represión capitalista podría conducir a la burguesía a recurrir a Carrillo, llamándolo a jugar su papel desmovilizador a gran escala, mientras los gorilas se apresuraban a engrasar sus metralletas y cañones. Sólo entonces Carrillo podría jugar el papel traidor de todos los Frentes Populares (ahora también llamados Frente Am-

plio, Unión Popular, etc). En este caso el lugar de los revolucionarios estaría junto a las masas, organizando el ejército revolucionario capaz de batir a los gorilas del capital y abrir el paso al socialismo.

(IX) UN TEST PARA LA IZQUIERDA

Todas las luchas de masa importantes actuan como un test para los revolucionarios. La justeza de su línea se mide por la respuesta que son capaces de dar a las exigencias del movimiento.

Desde hace algún tiempo, en todos los acontecimientos políticos importantes la línea colaboracionista del PCE debe enfrentarse con la presencia de líneas de actuación alternativas, potenciadas por grupos revolucionarios y secundadas por una amplia vanguardia estudiantil y obrera. A raiz de las últimas Elecciones Sindicales, por ejemplo, la consigna de participación, preconizada por el PCE se enfrentaba con la del BOICOT, defendida por numerosos grupos revolucionarios. Tanto el desarrollo de las elecciones, con el elevado porcentaje de boicot en las empresas de vanguardia, como el posterior desarrollo de la lucha de clases, demostraron la justeza de la alternativa revolucionaria y la posibilidad de que ésta desplazara a la política de colaboración de clases en amplios sectores de vanguardia. Ya entonces señalábamos una serie de inconsecuencias de algunos grupos revolucionarios, que podían compormeter gravemente el avance del movimiento en una via de lucha de clase.

Con la ola de luchas obreras que ha culminado en las movilizaciones de apoyo a SEAT, se ha puesto al orden del dia la necesidad de un esfuerzo de los revolucionarios para avanzar hacia una lucha generalizada, capaz de impedir la represión de la dictadura sobre las luchas aisladas y de imponer por lo menos parcialmente las reivindicaciones obreras, Sin embargo, frente a la actitud desmovilizadora del PCE, la intervención de una serie de organizaciones, que afirman haber roto con la colaboración de clases, ha estado a muchos kilómetros de las exigencias objetivas del momento y de la voluntad de lucha de la propia base.

En el caso de los Comités Obreros Unitarios y de Federación Comunista de Madrid, la falta de apoyo a la lucha de SEAT y Asturias puede explicarse, seguramente, por el carácter localista de estas organizaciones, sin capacidad para tener una visión de conjunto de la lucha de clases, lo cual limita su actuación a los problemas políticos locales o incluso, a los de su sector de intervención (si hay que juzgar por la apatía que mostraron frente las huelgas de la Construcción de Septiembre). La actuación del PCI, en cambio, sólo puede explicarse por el avance de su descomposición política. Su característica intervención sectaria, rechazando cualquier unidad de acción, se ha vuelto a poner de manifiesto, pero ha aparecido combinada con una actuación corporativista y neo-reformista en la Universidad, tratándola de aislar de cualquier problema político más general.

Sin embargo, los dos fenómenos más significativos que la lucha de SEAT ha puesto de manifiesto entre los grupos de izquierda son: el fracaso de los diversos sindicalismos "radicalizados" y la profundización del curso derechista de Bandera Roja.

Ya hemos comentado las actuaciones de ORT en Madrid y Pamplona, y la de los diversos sindicalistas en Asturias. A ellas hay que añadir la de Plataformas de CCOO y Grupos obreros autónomos, en Barcelona. La existencia de esta última organización, formada por militantes salidos de Plataformas, es ya una refutación práctica del proyecto, ini--

ciado poco antes de las Elecciones Sindicales, de construir "organizaciones de clase" permanentes en las fábricas con la sóla base de un "programa mínimo". El ascenso de las luchas, planteando nuevos problemas que sólo pueden resolverse correctamente a partir de una estrategia revolucionaria, hace estallar los pactos oportunistas entre organizaciones políticas (AC, GUMLI, ORT, etc), que esconden sus divergencias estratégicas detrás del "programa mínimo". La construcción de Comités de unidad de acción circunstanciales se demuestra más apta para permitir la acción conjunta de todos los luchadores en un momento dado, sin tener que hipotecar la estrategia revolucionaria, y en definitiva, la construcción del Partido. La muy reducida actividad de estas organizaciones durante la lucha de SEAT va estrechamente relacionada, por una parte, con su sindicalismo estrecho, que imposibilita cualquier tipo de intervención eficaz en luchas de contenido claramente político, y, por otra, con su concepción organizativa basada en la coordinación de "organizaciones de clase" autónomas, que impide una intervención centralizada rápida y flexible, sólo pensable con una estructura centralista democrática de Partido.

Las inconsecuencias de todas estas organizaciones, no sólo están imposibilitando la extensión mayor de una alternativa revolucionaria, sino que pueden abrir el camino a desmoralizaciones de sus militantes o incluso acabar por orientarlos hacia posiciones que refuercen la línea colaboracionista del PCE.

A este efecto es significativa la evolución de los Estudiantes marxistas-leninistas, organización anteriormente ligada a GUMLI y, actualmente, después de la crisis de éste, con una línea de intervención que, durante y después de la lucha de SEAT, ha hecho el juego completamente al partido de S. Carrillo.

Bandera Roja representa el grado mayor de degeneración derechista. Desde hacia tiempo se caracterizaba por seguir exactamente la política práctica de Carrillo (coincidencia en el nivel "tactico"), adornándolo con algunas "críticas de izquierda" (sobre todo a nivel "estratégico"). Con ello consigue mantener al lado de Carrillo a algunos sectores más radicalizados (procedentes del sindicalismo católico, de la pequeña burguesía etc) a los que el PCE no influiría directamente. Con motivo de la lucha de SEAT, la dirección de Bandera Roja ha decidido profundizar su curso derechista. Se ha convertido no sólo en la seguidora asídua de Carrillo, sino también en la eficaz propagandista de la "asamblea de Catalunya" (en la que, naturalmente, ha mantenido una posición "crítica") y en el portavoz de la calumnia y la difamación contra los marxistas revolucionarios, tarea esta última que, hasta ahora, habían desempeñado directamente los burócratas carrillistas.

La relativa desorientación que las recientes luchas han sembrado en una serie de grupos de izquierda puede conducir al PCE a intentar un fortalecimiento de sus posiciones mediante una operación de "repesca", al estilo de la iniciada en Barcelona, con la propuesta de unificación de las CCOO, (intentando la incorporación de Plataformas de CCOO y Grupos obreros autónomos) Es claro que, sea cual sea el éxito de una operación de este tipo, no va a ser suficiente para detener la radicalización de una amplia vanguardia obrera y estudiantil, ni para contener la crisis del PCE. Lo único que puede conseguir es que una serie de organizaciones le hagan compañía en esta crisis. La vanguardia que brota de las actuales luchas busca una orientación revolucionaria decidida, que permita enfrentarse eficazmente con la dictadura franquista, Por eso rompe con la política colaboracionista de Carrillo. Por eso abandonará a las direcciones centristas tanto

más rápidamente, cuanto mayores sean sus vacilaciones e inconsecuencias.

En los combates recientes la LCR ha conseguido aparecer como un polo de referencia para esta vanguardia. El balance de su intervención en la misma es satisfactorio (a pesar de algunos errores) desde el punto de vista de las fuerzas disponibles. Pero totalmente insuficiente si lo comparamos con las tareas objetivas que se presentan ante los revolucionarios. Sólo el avance en la construcción del Partido, apoyada en la creciente influencia del marxismo revolucionario sobre la joven vanguardia, permitirá reducir este retraso. Esta es la tarea central de los trotskistas españoles. Las lecciones de las últimas luchas deben ser una ayuda para ello.

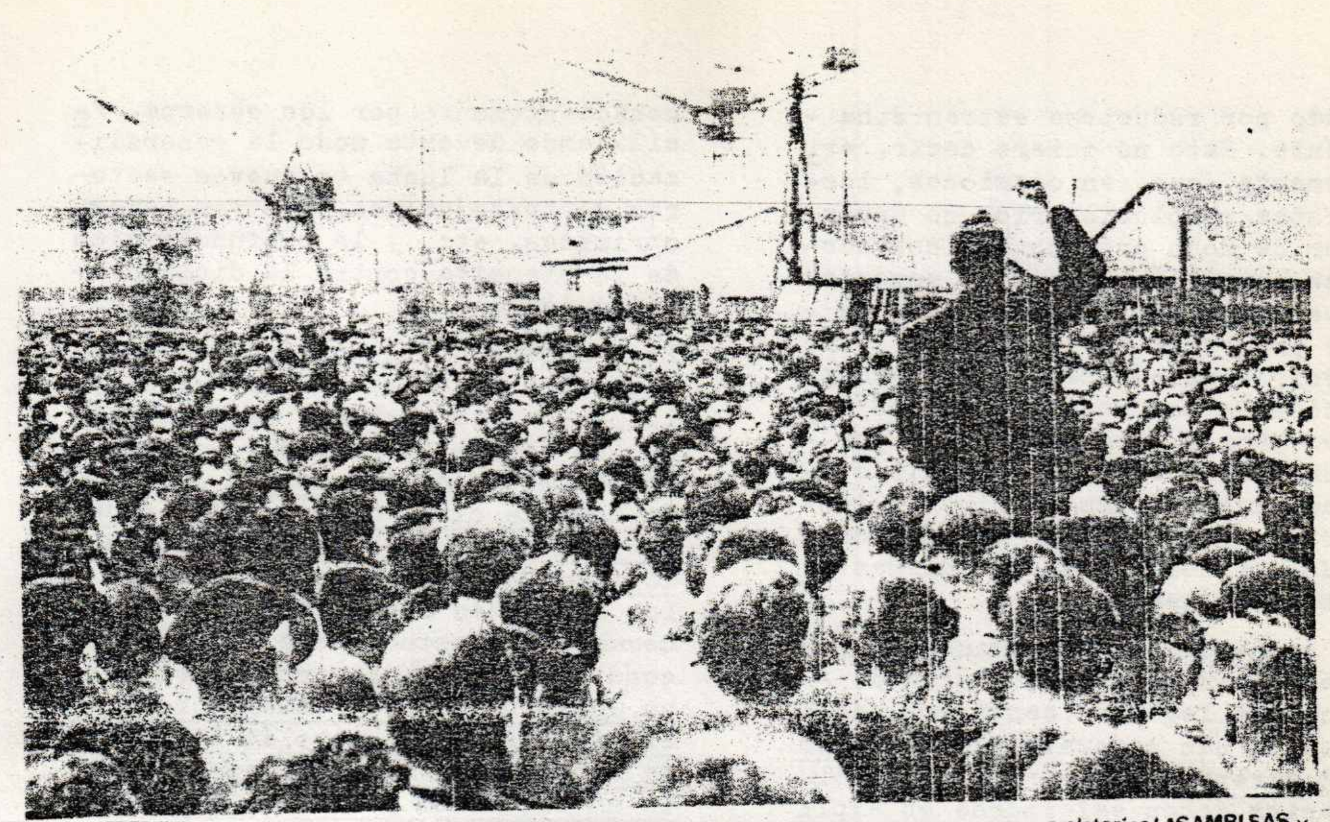
(X) PERSPECTIVAS Y TAREAS

Todo un conjunto de factores objetivos y subjetivos preparan nuevas luchas generalizadas como las que acabamos de vivir, luchas que tienden a unificarse a escala de Estado como en el caso de los Consejos de guerra de Burgos.

La crisis económica en que se encuentra la burguesía recorta, todavía más su estrecho margen de maniobra su capacidad para satisfacer las reivindicaciones más sentidas por los trabajadores. Como consecuencia los cauces legales de la dictadura (Convenios, CNS...) ven reducidos a cero las escasas posibilidades de servir como instrumento "reivindicativo" que hayan podido tener en otras coyunturas, y quedan reducidos pura y simplemente a instrumentos de contención, división y represión de las luchas. La lucha al margen y en contra de los mismos, creando nuevos cauces proletarios (Asambleas y Comités) es, a la vez, la condición de un combate eficaz y un primer factor que facilita la generalización de las luchas. El segundo factor es la represión capitalista sobre las luchas aisladas, que fuerza a los obreros a buscar su generalización como condición de defensa de las mismas, La lucha se intenta, primero, que abarque a toda la fábrica, después, se hacen esfuerzos para generalizarla a toda una zona, ramo o localidad, buscando no sólo el apoyo de otras fábricas, sino también de los barrios populares, los estudiantes, etc. El tercer factor, de tipo subjetivo, que facilita la generalización es el ejemplo estimulante de luchas como las de Burgos, Boicot, Construcción de Madrid, Asturias, SEAT, etc

Esta tendencia a la generalización va estrechamente ligada a la politización de las luchas. Por un lado, la necesidad de arrastrar a todos los obreros de una fábrica potencia, desde hace tiempo, las consignas económicas unitarias (en especial la de Aumentos inmediatos e iguales para todos). Por otro, la represión combinada de la patronal y la policía, ha hecho surgir con cierta profusión, consignas antirrepresivas del tipo de Readmisión de los despedidos y Libertad para los detenidos que, junto con la solidaridad, se han demostrado cómo vehículos eficaces de la generalización . Sin embargo, otra serie de consignas políticas que se hallan planteadas de modo objetivo, no se han abierto paso todavía, de modo significativo entre los obreros en lucha; tal es el caso por ejemplo, del Derecho de huelga, Sindicato Obrero, Disolución de los cuerpos represivos, etc

Lo más característico de las luchas actuales es, a este respecto, la contradicción entre la extraordinaria combatividad de los obreros, su capacidad para desarrollar nuevas formas de acción directa de masas, de generalizar las luchas a veces por simple solidaridad, y el bajo nivel de conciencia política que, evidentemente, es un obstáculo para nuevos avances hacia luchas generalizadas contra la dictadura. Tanto la reciente huelga de los mineros asturianos, como la de los obreros de SEAT (que horas antes del asalto



La lucha al margen y en contra de los cauces legales de la dictadura. creando nuevos cauces proletarios (ASAMBLEAS y COMITES) es la condición de un combate eficaz y un factor que facilita la generalización

de la policía todavía seguían mayoritariamente las consignas colaboracionistas del PCE), son una muestra de esta contradicción, cuya explicación debe buscarse en los 35 años de dictadura franquista que han seguido al exterminio masivo de obreros revolucionarios durante y después de la guerra civil.

Las direcciones sindicalistas y del PCE encuentran en este retraso de la conciencia política una ayuda para intentar contener las luchas obreras en el terreno puramente sindical o bien (en el caso del PCE) para canalizarlas hacia una política de colaboración de clases con la burguesía. Sin embargo, la combatividad proletaria se está demostrando suficiente, en un número creciente de casos, para arrinconar espontáneamente los caminos de colaboración y avanzar por la acción directa de masas. Paralelamente, al margen del carrillismo y el sindicalismo, se fortalece una joven vanguardia que se orienta de modo cada vez más decidido por la vía de la lucha de clases.

Los marxistas revolucionarios deben esforzarse por armar política y organizativamente a esta joven vanguardia de cara a su intervención entre las masas, para que sea capaz de apoyarse en su extraordinaria combatividad y de ayudarlas a formular las consignas que, partiendo de su situación real y de su experiencia, permitan progresar en la conciencia política y la organización autónoma y avanzar en la demolición de la potencia burguesa.

Entre estas consignas ocupan un lugar central las formas de lucha, por ser gracias a ellas mismas como las masas están rompiendo más fácilmente con los cauces de la dictadura y la política colaboracionista del PCE. Los recientes combates han demostrado la necesidad de avanzar en la acción directa de masas, especialmente desarrollando el eje que va desde la movilización en los centros (paros, huelgas, Asambleas) a la salida en manifestación a la calle, siguiendo por la extensión de la lucha a otros centros mediante piquetes.

Sólo a partir de aquí podrá asegurarse la reconstrucción de las manifestaciones centrales que, con las formas de lucha carrillistas, han

acabado por reducirse extraordinariamente. Esto no quiere decir, evidentemente, que, en ocasiones, los marxistas revolucionarios no deban apoyar de modo crítico las convocatorias carrillistas en los momentos en que ofrezcan la posibilidad de hacer progresar el movimiento. Quiere decir simplemente que la reconstrucción de las manifestaciones centrales pasa fundamentalmente, por el desarrollo de la acción directa de las masas en las fábricas y los centros, por el avance en las formas de autodefensa de las mismas mediante piquetes, etc.

Como consecuencia del avance en las formas de lucha, del desborde de los cauces legales (convenios, enlaces..) se han generalizado las Asambleas obreras. Los marxistas revolucionarios deben esforzarse en explicar que éstas sólo pueden desarrollar a fondo su función cuando se convierten en el único órgano decisorio, negando todo poder "negociador" no sólo a los enlaces y jurados, sino a cualquiera que actue al margen de la Asamblea. De aquí la necesidad de los Comités elegibles y revocables para la dirección de las luchas, así como de Comisiones que realizan determinadas funciones con mandato imperativo de la Asamblea.

Apoyándose en estas formas de lucha y organización los marxistas revolucionarios deberán esforzarse en que el nivel objetivamente político a que se situan todas las luchas de masa importantes pase a ser asumido conscientemente por los obreros, facilitando de este modo la generalización de la lucha (a nuevos sectores de trabajadores, a otras capas oprimidas, etc.) y la profundización de la ofensiva contra la dictadura franquista.

El progreso en la acción directa de masas, en la elevación del nivel político de las luchas y la generalización de las Asambleas y Comités son el medio de avanzar en la unión de toda la clase obrera y las capas oprimidas del pueblo contra todos los capitalistas y su dictadura. Los marxistas revolucionarios consideramos que este avance madura las condiciones para la imposición de un Gobierno de los Trabajadores, elegido en un Congreso de delegados de Asambleas y Comités, apoyado en la movilización y armamento de las masas, que asegure realmente todas las libertades democráticas, destruya el aparato represivo de la dictadura, instaure el control obrero sobre la producción, expropie a los principales grupos capitalistas sin ninguna indemnización y, de este modo, siente las bases de la dictadura del proletariado que abra el camino hacia el socialismo.

A un año de Burgos....

¡ABAJO LAS CARCELES FRANQUISTAS!

El 3 de Diciembre, se ha iniciado en más de 30 cárceles, una huelga de hambre de los presos politicos contra las inhumanas condiciones de vida a que se ven sometidos. Sus reivindicaciones son:

- GALERIAS COMUNES PARA TODOS LOS PRESOS
- ACCESO A LIBROS Y A REVISTAS LEGALES
- ASISTENCIA MEDICA LIBRE

A un año de las luchas generalizadas, que salvaron la vida a Izko y sus compañeros, en un Bilbao ocupado por las fuerzas de represión nuestros camaradas están desarrollando una campaña de apoyo en el interior de las cárceles.

Mediante hojas, charlas amplias,etc. se ha llevado a cabo una intensa campaña de esplicación del significado político de las luchas del pasado diciembre y de información sobre la situación en las cárceles. El lunes,6, la Liga ha organizado una red de piquetes que han llenado las calles principales y los barrios populares de Bilbao de etiquetas con las consignas de la lucha contra la represión. El martes,7, varios centenares de manifestantes desfilaron, convocados por el Comité Local de la L.C.R. por la Avda. del Ejercito en Deusto

Las acciones,el trabajo de propaganda, continuarán a pesar de la ocupación policiaca, el cierre de varias Facultades y las detenciones con que la policia trata de impedir el desarrollo de esta campaña de apoyo.

Se estan preparando acciones conjuntas con otras organizaciones revolucionarias.

Asimismo, el dia 3 en VALENCIA, BARCELONA, y MADRID, la L.C.R. ha difundido en las fabricas, la universidad y en las barriadas, octavillas explicando el sentido de la lucha y llamando a apoyarla.



PRECIO 15 PTS

